





58(6)  
12. Febrero 2000 \$ 16

# EL MUNDO Semana



4/11/9

Sergio Ramírez fue uno de los más altos dirigentes del sandinismo, llegando incluso a la vicepresidencia de Nicaragua a mediados de los años 80. La política no fue obstáculo para que Ramírez desarrolle una literatura profundamente unida con su país.

**Margarita, está linda la mar, de Sergio Ramírez**

## Crónica en clave de fábula

P Roberto Álvarez

rimero libro, *Leyenda, Novela, 1960*. En el transcurso de un homenaje que le rinde su ciudad natal, el poeta Rubén Darío describe en el abanico de una silla uno de sus más recordados versos: "Margarita, está linda la mar...".

Segundo libro. Catorce y nueve años después. En un café de la misma ciudad se reúne un grupo de intelectuales duranguenses, a recordar su vida y obra, pero también a criticar al dictador y "plégatex" Anastasio Somoza, que por esos días visita la ciudad. Se organiza un banquete. Habrá un afortunado contra su vida. Y aquella niña del abanico, Margarita, estará involucrada.

El nombre de Sergio Ramírez no es nuevo para quienes conocen la historia reciente de Nicaragua. El intelectual que dejó una vida llena de proyectos en Afganistán para involucrarse de lleno en la lucha del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1975, para rápidamente convertirse en un líder político -no militar- de la organización que derrocó la dictadura de Somoza en 1979. Sólo un año antes había llegado a "desidentificarse" a Nicaragua. Tras el triunfo del FSLN, Ramírez formó parte de la Junta de gobier-



naciones de Rabo Dulce. El primero consiguió el derecho a ser el primer gobernador de Nicaragua. Llegó al país muy anciano y se hace constar una foto de él joven en vida, cada día de su cumpleaños. El segundo fundó una escuela de dictadores corruptos. El terror se convirtió en una de las plumas más brillantes de América.

En la letra de Ramírez está el pasado, pero no se trata de un romántico oficial de la historia de Nicaragua, más bien se asilva en la del vecindario que levanta el velo para ver los detalles íntimos. No hay alusiones en la explotación de esos roqueritos, más bien intenta poner en aquellos pasajes en que relata el subministro ñilico a que se sometió Somoza por andar él y noche con un "prebendario" chaleco ambarino -apodo de acorralado por Edgardo J.T. Rivas-, que lo hace verdadero llagas atorados por el calor y la humedad.

Lo político en Ramírez es sólo un ingrediente más, tan sólo una rica causa narrativa, porque -como podría ser el caso de Chile- la narrativa sin el repase político, esclavizada no sirve.

También están las obsesiones del autor (por cierto, Somozista), poco mencionadas Darío. Y como un escritor no puede terminar con ser consciente algo exorbitado,

Paralelamente a su trabajo político, Ramírez vivió una rica actividad literaria que tiene su máxima reconocimiento con *Margarita, está linda la mar*, ganadora en 1999 el Premio Alianza de Novela.

Nicaragua, por cierto, es el eje

# **Crónica en clave de fábula [artículo] Roberto Amaro.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Amaro, Roberto

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Crónica en clave de fábula [artículo] Roberto Amaro.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)